

JULIO 2000

Nº 11

- 1 Impacto de las reformas económicas en la región
- 1 Persiste el déficit habitacional en América Latina y el Caribe
- 2 **OPINIÓN**
La transición hacia una sociedad del conocimiento
- 4 **PRECISIONES**
El desarrollo económico de América Latina en el siglo XX
- 5 **INDICADORES**
- 7 Búsqueda de mayor transparencia para el gasto militar
- 8 **PUBLICACIONES RECIENTES**
- 8 **CALENDARIO**

Esta publicación está disponible también en inglés y en Internet: www.eclac.cl o www.eclac.org



Naciones Unidas

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe

IMPACTO DE LAS REFORMAS ECONÓMICAS EN LA REGIÓN

Las reformas económicas realizadas en América Latina y el Caribe han tenido logros importantes y han solucionado problemas de larga data; sin embargo, sus resultados no han sido tan positivos como predecían sus partidarios ni tan negativos como temían sus opositores. Aún queda mucho por hacer en cuanto a crecimiento dinámico y estable, competitividad, empleo y equidad social.

De hecho, las reformas “en sí mismas parecen haber tenido un impacto sorprendentemente pequeño a nivel agregado”. Es en el nivel de país, sectorial y microeconómico donde la magnitud de los cambios comienza a

hacerse aparente. Así lo sostiene el libro *Crecimiento, empleo y equidad: el impacto de las reformas económicas en América Latina y el Caribe*, de Barbara Stallings y Wilson Peres, basado en un proyecto de tres años desarrollado por la CEPAL e investigadores locales en Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Jamaica, México y Perú.

Stallings y Peres demuestran que, aunque las reformas tuvieron escaso efecto sobre el crecimiento, el empleo y la equidad a nivel agregado, la liberalización comercial y la privatización fueron decisivas para impulsar la reestructuración de mercados, que se tradujo en el ingreso de nuevas empresas e inversiones. La competencia más

fuerte de las importaciones y de nuevos actores en el mercado interno dio origen a fuertes procesos de modernización, particularmente en los sectores en rápido cambio tecnológico, como, por ejemplo, el de telecomunicaciones.

En otras actividades, como la agricultura o las manufacturas, las reformas impulsaron la especialización y aumentaron la eficiencia, pero también propiciaron una mayor heterogeneidad o incluso una polarización entre los productores modernos y los tradicionales. Las grandes empresas, especialmente las filiales de las corporaciones transnacionales, encabezaron las inversiones y la incorporación de nuevas

(continúa en página 3 ➡)

PERSISTE EL DÉFICIT HABITACIONAL EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Las ciudades grandes de América Latina y el Caribe ofrecen a sus habitantes mayores posibilidades de permanecer fuera de la pobreza que las más pequeñas y que las zonas rurales. En los centros metropolitanos, la proporción de la población pobre es menor que en el total urbano. Esto sugiere que el mejoramiento que experimentaron las ciudades en su oferta de bienes y servicios durante la década de los 90 contribuyó a revertir la acentuación de la pobreza.

El gasto en vivienda - como parte del gasto social- aumentó durante los 90, pero no fue suficiente para superar el déficit habitacional. Crece el consenso entre los especialistas sobre

la necesidad de evolucionar hacia políticas integrales de hábitat que incluyan la superación de la pobreza, una mayor eficiencia en la gestión urbana, el incremento de la productividad de las ciudades, la sostenibilidad del medio ambiente urbano.

Estas son algunas de las conclusiones del documento de la CEPAL, *Consensos urbanos. Aportes del Plan de Acción Regional de América Latina y el Caribe sobre Asentamientos Humanos*, escrito por Joan Mac Donald y Daniela Simioni. En él se revisa el Plan de Acción Regional - acordado por los gobiernos en el marco de la Segunda Conferencia de las

(continúa en página 6 ➡)

LA TRANSICIÓN HACIA UNA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO

JORGE KATZ Y VIVIANNE VENTURA-DÍAS

En los últimos años, se ha presenciado una verdadera revolución en la organización económica y social de las naciones, en las características del empleo, en la utilización del tiempo libre de las personas y en el contenido de las expresiones culturales, promovida por las tecnologías de información y de comunicación (TIC).

Para muchos, las TIC se asocian a escenarios optimistas, donde el mayor acceso a la información conduciría a sociedades y relaciones abiertas y democráticas. La aplicación de las TIC a la telemedicina, al aprendizaje a distancia, y a las bibliotecas digitales, entre otras, puede mejorar los niveles de salud, educación y capacitación de los países en desarrollo. Los servicios de red pueden contribuir a la transparencia de las decisiones y acciones de las instituciones del Estado y las del mercado. Para otros, las nuevas tendencias tienden a reafirmar la dinámica de iniquidad y exclusión social.

La “brecha digital” entre los países industrializados y los países en desarrollo es aún más amplia que la brecha que los separa en términos de otros indicadores de productividad y bienestar socioeconómico. Lo mismo ocurre al interior de cada país, entre sectores de altos y bajos ingresos. América Latina y el Caribe tiene 8% de la población mundial, pero sólo tiene 3.5% de los usuarios de la red Internet y menos del 1% del comercio electrónico global. Sin embargo, en 1999, las computadoras huéspedes de Internet aumentaron más rápido que en cualquier región del mundo y el número de usuarios se multiplicó 14 veces entre 1995 y 1999.

Tal como ocurre en otros aspectos del proceso de transición hacia la

modernidad, la profunda transformación regional en el ámbito de las TIC está marcada por una dramática iniquidad distributiva, tanto entre países como al interior de ellos. En América Latina y el Caribe existe una gran dispersión en términos de costo y cobertura de telecomunicaciones, de capacitación de recursos humanos y preparación empresarial para la economía digital.

Empero, muchos gobiernos de la región han promovido el acceso a Internet, estableciendo terminales públicos y centros comunitarios. La Red Científica Peruana (RCP) instaló cerca de mil centros públicos, sirviendo a casi 40% de la red; el programa “argentina@internet.todos” cuenta con alrededor de mil telecentros para comunidades remotas y de bajos ingresos; en Barbados y Belice, hay proyectos gratis para escuelas; en


La “brecha digital” entre los países industrializados y los países en desarrollo es más amplia que la brecha... de productividad y bienestar socioeconómico.

Chile, el Fondo para el Desarrollo de las Telecomunicaciones desarrolla centros que beneficiarán a todas las comunas en 2006; en Colombia, todos los municipios pobres tendrán acceso gratuito a Internet; en Uruguay, el proyecto Tercer Milenio de la compañía estatal de telecomunicaciones ANTEL instala Centros Comunitarios Digitales; los bancos en Brasil empezaron a ofrecer acceso gratuito a Internet. Costa Rica es uno de los primeros países del mundo que da servicio de correo electrónico a todos sus ciudadanos, sin

costo, por medio de las empresas estatales.

Para que la transición de América Latina y el Caribe hacia una sociedad del conocimiento se logre en condiciones de eficiencia y equidad, se justifican nuevas formas de intervención del Estado y acciones público/privadas explícitamente dirigidas a una asignación óptima de recursos para alcanzar las metas deseables que las reglas del mercado, por sí solas, no aseguran.

La región, entre otros desafíos, deberá buscar financiamiento para disminuir el rezago tecnológico; determinar el marco jurídico, regulatorio e institucional que asegure bajas barreras al ingreso y a la competencia entre proveedores de servicios de conexión a las redes de transmisión; disminuir la heterogeneidad en la difusión de las TIC; lograr mayor participación en los contenidos de información y conocimiento que transmiten las redes digitales; contrarrestar la fuerte concentración de poder que la rápida informatización coloca en manos de países industrializados y grandes empresas transnacionales, y obtener mayor cooperación internacional.

Todo esto se enmarca en las propuestas de la CEPAL en pro de mejorar la protección del consumidor, afianzar la competencia y desarrollar sinergias y externalidades al interior del aparato productivo, aprobadas por sus Estados miembros en Ciudad de México, en su último período de sesiones celebrado en abril de 2000. 

Los autores son directores de las Divisiones de Desarrollo Productivo y Empresarial, y de Comercio Internacional y Financiamiento para el Desarrollo, respectivamente.

tecnologías. Las empresas pequeñas tuvieron un desempeño muy heterogéneo. Aunque siguieron produciendo principalmente para los mercados internos, tuvieron un fuerte impacto en la generación de empleo.

Agenda para la próxima década

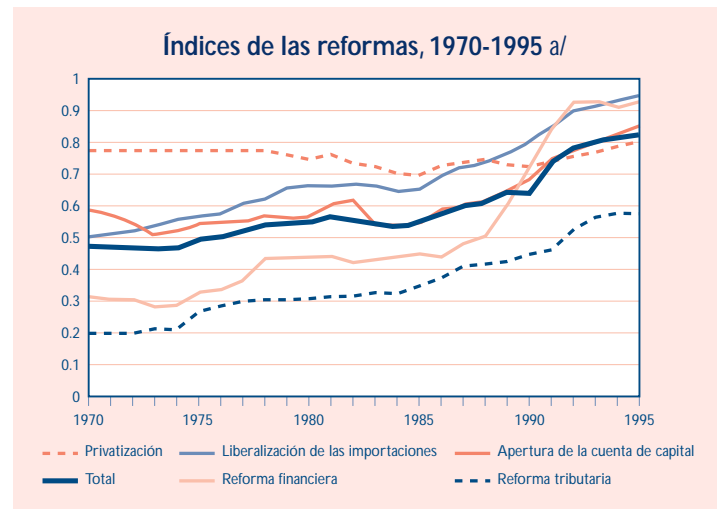
El libro concluye con una “agenda de políticas para la próxima década”, basada en los “logros significativos” conseguidos por las reformas hasta el momento, así como en los problemas pendientes que no se solucionaron y en otros que se exacerbaron. La agenda reconoce el amplio consenso de que las economías de la región deben crecer más rápidamente e incrementar su productividad para mejorar su integración en el mercado mundial, por la vía de exportaciones de alto valor agregado.

Los autores estiman que “la inmensa mayoría de los beneficios que se pueden obtener de las reformas de primera generación (que se concentraron en aumentar el papel de los mercados) ya se han materializado. Profundizarlas sólo daría resultados adicionales pequeños”. Dado que los mercados no siempre operan en forma eficiente, su libre funcionamiento no puede resolver los problemas pendientes. Por esto, se requiere una agenda de políticas centrada en acciones para promover la inversión y aumentar la competitividad, lo que permitiría incrementar el crecimiento; en una ofensiva en gran escala en el área social, y en mantener la estabilidad macroeconómica.

Un primer criterio para el diseño de políticas es evitar recomendaciones generales, ya que lo que funciona en un país puede no funcionar en otro. El segundo es prever las posibles consecuencias antes de adoptar decisiones irreversibles. Finalmente, los responsables de formular las políticas deben ser específicos con respecto a qué esperan lograr. Estos sencillos criterios fueron rara vez respetados en la implementación de las reformas en la región.

Se necesita promover más inversión, señalan los economistas, quienes constatan que las reformas corrigieron importantes distorsiones que deterioraban la eficiencia de la misma en el pasado, pero no generaron los incentivos necesarios para lograr una rápida acumulación de capital. Por otro lado, para aumentar la competitividad es necesario corregir fallas en la operación de los mercados. Así, por ejemplo, la privatización de servicios públicos hace imperativo introducir o modernizar los regímenes reguladores sectoriales, lo que debe combinarse con políticas para evitar prácticas competitivas desleales.

Los autores recomiendan a los gobiernos asignar prioridad a la creación de empleos y a la disminución de la desigualdad, ya que el crecimiento, por sí solo, ha probado ser insuficiente para lograr esos objetivos. Especial atención merecen las pequeñas y microempresas, generadoras de la mayor parte de los nuevos puestos de trabajo creados en los últimos años. Ellas necesitan apoyo para acceder a los mercados de factores (tecnología, mano de obra calificada y capital). En este sentido, se deben, por ejemplo, concentrar esfuerzos en la difusión y adaptación de la tecnología, más que en la innovación en sí. Asimismo, es necesario aumentar la eficiencia de los servicios públicos, que tiene un impacto particularmente fuerte sobre las operaciones de las unidades más pequeñas.



Fuente: Samuel A. Morley, Roberto Machado y Stefano Pettinato, *Indexes of Structural Reform in Latin America*, Serie Reformas Económicas, N° 12 (LC/L.1166), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 1999.

a/ La muestra incluye los nueve países del proyecto además de Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Paraguay, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

Sobre los mercados laborales, los autores consideran que éstos son “mucho más flexibles de lo que suele estimarse” y que habría que pensar en formas de mejorar su funcionamiento más que concentrarse en su flexibilización. Si los países deciden seguir adelante con la flexibilización, deben acompañarla con un seguro de desempleo.

El gasto social debe aumentar y ser más eficiente, con la superación de la brecha educacional como meta principal, pues el gasto en educación contribuye simultáneamente a la competitividad y a una mayor equidad. Una proporción considerable de los problemas de mala distribución del ingreso y baja productividad registrados en la región se deriva de su gran acervo de mano de obra no calificada, lo que refleja muchos años de educación inadecuada. Los autores señalan que la competitividad y el progreso social no se deben lograr a costa de la estabilidad macroeconómica que se alcanzó a un costo elevado durante el último decenio.

Stallings y Peres concluyen enfatizando que el imperativo del momento para los países de la región es aumentar su capacidad de implementación de políticas que hay consenso en impulsar, superando las limitaciones impuestas por la escasez de recursos humanos y financieros. Para fortalecer la capacidad de acción de los gobiernos, es necesario aumentar la cooperación entre los sectores público y privado, y estimular una gestión más eficiente de las relaciones económicas internacionales.

En el libro, publicado por Brookings Institution (Washington, D.C.) y CEPAL en inglés, y próximamente por el Fondo de Cultura Económica y CEPAL en español, se analiza: un marco metodológico basado en la interacción entre variables macroeconómicas y microeconómicas; el contexto internacional; el contenido de las reformas y las políticas públicas que las acompañaron; el impacto de las reformas sobre inversión, productividad, crecimiento, empleo y equidad, y la heterogeneidad de las respuestas de los distintos sectores y empresas. Los documentos de base preparados por investigadores en cada país, así como un resumen del libro en inglés, pueden consultarse en nuestro sitio web (www.eclac.cl).

EL DESARROLLO ECONÓMICO DE AMÉRICA LATINA EN EL SIGLO XX

ANDRÉ A. HOFMAN

Varios de los problemas más acuciantes de América Latina tienen raíces históricas. Se ha determinado que algunos elementos, como la inestabilidad macroeconómica, las deficiencias institucionales y la desigual distribución de los ingresos y de la riqueza, han contribuido a su desempeño relativamente deficiente. Estos factores han contrarrestado las enormes ventajas comparativas de la región en materia de recursos naturales. Las desigualdades en la distribución de la riqueza en América Latina son las mayores del mundo y hay evidencias de que esta situación no ha mejorado en los últimos cincuenta años. El desempeño económico de Chile ha sido el mejor de la región en los últimos años y, a título de ejemplo, ha logrado resultados extraordinarios en la reducción de la pobreza. Sin embargo, la distribución de la riqueza no ha mejorado.

Una vez más, la teoría y la práctica del crecimiento económico se han convertido en el foco de atención. Si se pasa revista a la bibliografía, es posible descubrir muchas nuevas ideas interesantes y redescubrir otras antiguas, en cierto modo olvidadas. Por un lado, se hace hincapié en evidencias mensurables relacionadas con la oferta, haciendo un uso comparativo de las cuentas de crecimiento. Esto significa examinar la cuantificación sistemática de la producción, el capital humano y físico, el papel de la difusión y la adaptación del progreso técnico y de su potencial para el crecimiento económico y la recuperación del terreno perdido.

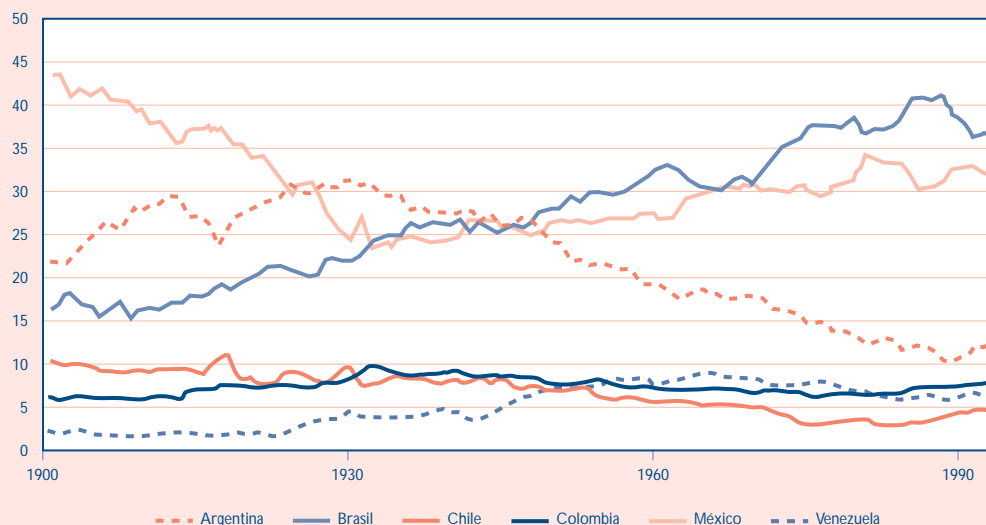
Por el otro lado, se presta especial importancia al contexto histórico e institucional en el que se produjo el

desarrollo económico, así como al papel desempeñado por las políticas. Después de la “década perdida” de 1980, se está logrando un consenso en la región sobre los nuevos tipos de instrumentos de políticas internas necesarias para lograr la estabilidad macroeconómica. También existe coincidencia sobre la necesidad de adoptar una estrategia más abierta hacia el exterior. Se reconoce la necesidad de reformas estructurales e institucionales aunque las opiniones con respecto a su ejecución son muy diversas.

En el gráfico, se indican los resultados históricos del crecimiento relativo de América Latina en el siglo XX, ya que se muestra la variación de la importancia de los países tomados como muestra para el período 1900-1994, en función del PIB total. En relación con este indicador, el país más importante en 1900 fue México. A mediados de los años veinte, Argentina tuvo el mayor peso. Durante el decenio de 1940, la participación de Argentina, Brasil y México fue similar. Por último, desde fines de los años cuarenta hasta 1994, Brasil fue la economía más importante de la región.

El PIB per cápita de América Latina durante los primeros ochenta años del siglo XX se mantuvo prácticamente estable en relación con el de Estados Unidos, pero se deterioró ininterrumpidamente durante la “década perdida” de los años ochenta. La posición relativa de los países asiáticos de nuestra muestra empeoró durante la primera mitad del siglo XX, pero mejoró ostensiblemente a partir de 1950. La posición relativa de los países europeos y de Japón se deterioró durante el período 1900-1950, pero

América Latina: Participación de cada uno de los países en el PIB total de los seis países, 1900-1994
(en porcentaje)



Fuente: Hofman, Marzo 2000, *The Economic Development of Latin America in the Twentieth Century*.


INDICADORES

mejoró gradualmente durante la segunda mitad del siglo XX, en la medida en que estos países fueron reduciendo la brecha que los separaba de Estados Unidos.

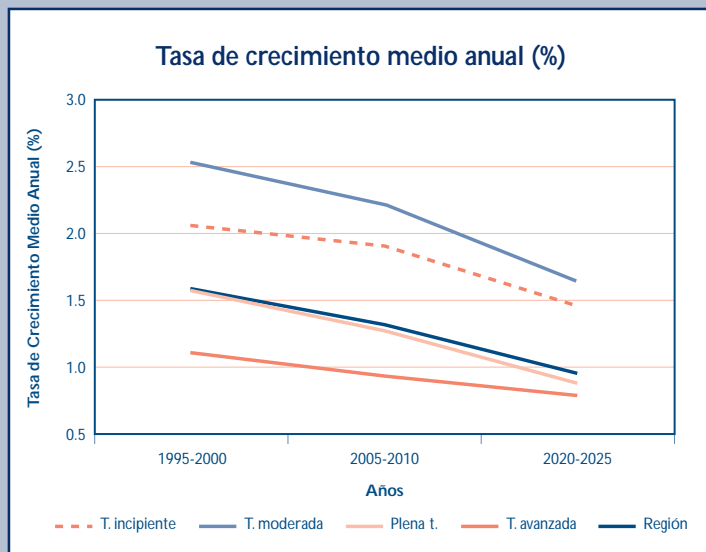
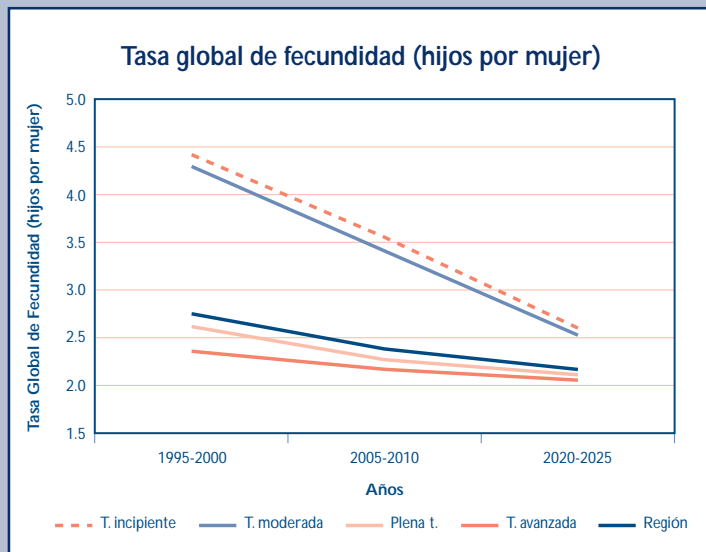
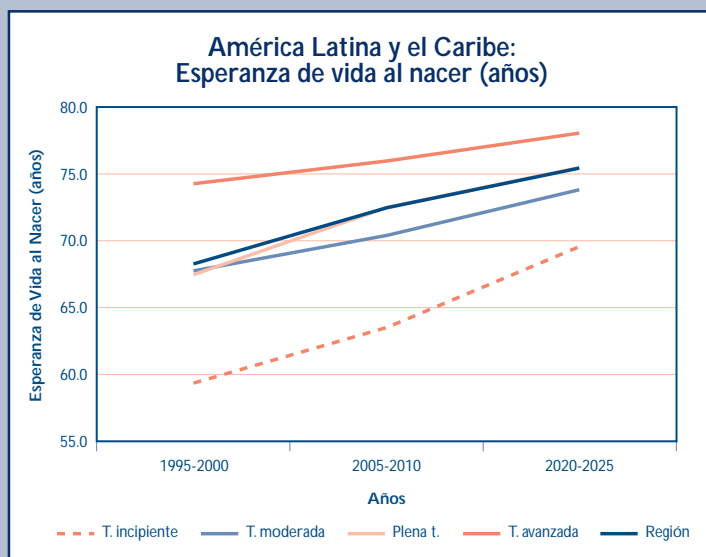
Si consideramos el desempeño de varios países a principios de los años noventa, parecería que, actualmente, América Latina está emergiendo de una de las crisis más profundas del siglo XX. La “década perdida” de los años ochenta se caracterizó por un crecimiento económico real muy bajo o negativo, un enorme endeudamiento externo, una gran inestabilidad macroeconómica - reflejada en tasas de inflación de dos a tres dígitos - una crisis fiscal y enormes distorsiones en la asignación de los recursos. Es posible extraer algunas conclusiones esclarecedoras al estudiar América Latina con un criterio comparativo, si se examina la evolución de: a) dos países asiáticos (Corea y Taiwán), cuyo crecimiento en los últimos dos decenios ha sido extraordinariamente acelerado; b) Portugal y España, cuya tradición institucional tiene mucho en común con la de América Latina, y c) seis países capitalistas avanzados (Alemania, Estados Unidos, Francia, Japón, Países Bajos y Reino Unido), cuyos niveles de ingreso y de productividad están entre los más altos del mundo.

Se puede aprender de la “década perdida”, que fue un período de estancamiento más bien que de crecimiento. La situación de América Latina en los años ochenta fue muy atípica, con un crecimiento lento o negativo. Si bien el crecimiento en otras regiones también fue lento, éste no resultó en una caída de la productividad total de los factores. Puede concluirse que las políticas de esa época fueron menos eficientes en América Latina que en muchas otras regiones.

En el período comprendido entre 1950 y 1980, América Latina no era un caso atípico. En ese entonces, la productividad total de los factores era positiva, como lo era en otras regiones. El crecimiento más acelerado de este indicador se registraba en Asia y Europa, seguidas por los países de la península ibérica y de América Latina, y Estados Unidos. Evidentemente, la contabilidad del crecimiento sólo tiene en cuenta las denominadas causas inmediatas. Es importante realizar una evaluación de las políticas, las instituciones y los “shocks” de carácter interno o externo, a fin de tener una visión precisa del desempeño en materia de crecimiento y de la eficacia de los países.

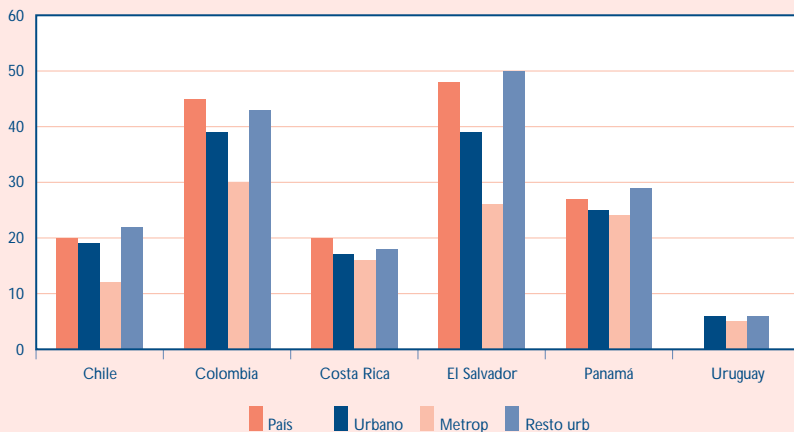
Sin embargo, el desempeño de América Latina con respecto a la productividad total de los factores - que es una medida de la eficiencia global de un país - durante todo el período 1950-1994 ha sido peor que el de todos los demás países de la muestra. En el continente, Venezuela, México y Argentina tuvieron el peor desempeño en lo que se refiere a la productividad total de los factores, mientras que el de Chile, Brasil y Colombia fue el mejor. Los resultados de la segunda parte de los años noventa indican una mejoría de la posición de México, mientras que Colombia tuvo que ceder su posición de liderazgo a Chile. También resulta interesante señalar que el desempeño de América Latina fue el más cercano al de Estados Unidos. 

El autor es investigador de la CEPAL y extrae estas conclusiones de su libro, *The Economic Development of Latin America in the 20th Century*, publicado recientemente en inglés (Edward Elgar, Cheltenham, Reino Unido; Northampton, MA, Estados Unidos).



Fuente: Cálculos CELADE (Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía), División de Población de la CEPAL.

Pobreza urbana en algunos países de América Latina, 1997



Fuente: CEPAL, *Panorama social de América Latina*, 1998 (LC/G.2050-P), Santiago de Chile, 1999, Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.99.II.G.4.

Naciones Unidas sobre Asentamientos Humanos, Hábitat II - a la luz de la evolución de las ciudades en los años 90.

El documento reconoce mejoras en las urbes, aunque las autoras apuntan que faltan datos, lo que impide “visualizar con claridad los avances logrados, los obstáculos que se deben remover para su desarrollo”.

Tres de cada 4 habitantes de América Latina y el Caribe viven en ciudades. Pero las ciudades grandes ya no crecen al ritmo vertiginoso de décadas anteriores: se detiene la velocidad de crecimiento de la población urbana y, para el año 2030, la cifra será cercana a 1%. “Esta desaceleración podría facilitar en los próximos años la absorción de carencias de servicios y viviendas acumuladas en los centros medianos y menores”, señala el informe.

año 2050. Ahora predominan las familias nucleares, pero aumentarán los hogares unipersonales y monoparentales. La jefatura femenina va en aumento.

La segregación social y espacial no muestra signos de atenuación. “Un mercado inmobiliario que en muchos países opera sin contrapesos ha tendido a expulsar a los pobres de los mejores barrios para concentrar en ellos a los sectores de mayor ingreso, en niveles de equipamiento, vivienda y servicios que se distancian cada vez más de aquellos que se ofrecen al resto de la población urbana”, anotan Mac Donald y Simioni.

Estudios en Bolivia, Chile, Colombia y Uruguay revelan que una proporción considerable de los hogares aún sufre problemas habitacionales (78% en Bolivia, 35,5% en Colombia, 31,4% en Chile y 27% en Uruguay). La producción formal de vivienda cubre anualmente sólo una pequeña parte de las necesidades.

Las actividades productivas y la población urbana tendieron a concentrarse en los últimos años, hasta conformar regiones económicas que abarcan bastante más que las áreas metropolitanas principales, como por ejemplo en el área

metropolitana de Sao Paulo, que llega por el norte hasta Belo Horizonte y Río de Janeiro, y por el sur, a Curitiba y Porto Alegre.

Aunque todavía no se alcanza la cobertura universal de servicios sociales básicos en ningún país, sí ha mejorado la provisión de infraestructura sanitaria en cuanto a servicios tradicionales como agua, saneamiento, desagüe, tratamiento de aguas, recolección y disposición de residuos.

Muchos países tienen políticas ambientales sofisticadas: ley marco ambiental, agencias ejecutivas, capítulos específicos en las cartas fundamentales, convenios internacionales. Sin embargo, en la práctica se hace poco y los problemas se acumulan. La congestión y contaminación por el uso del auto constituyen la componente de más rápido crecimiento en los problemas de contaminación urbana. Ciudad de México, Sao Paulo y Santiago de Chile presentan niveles de contaminación atmosférica alarmantes. Se prevé que Buenos Aires, Río de Janeiro y Bogotá presentarán problemas similares en el futuro.

La vulnerabilidad ambiental de los asentamientos ha adquirido importancia: en los últimos años se demostró que la rápida urbanización aumenta el riesgo de los desastres naturales. El fenómeno climático de El Niño tuvo fuertes efectos en Ecuador, Perú y Costa Rica, y los huracanes Georges y Mitch causaron graves daños en el Caribe y América Central.

Algunas características de la urbanización moderna, como la demanda de suelo para el crecimiento urbano que provoca el aprovechamiento de tierras inapropiadas y expuestas a riesgos naturales, constituyen amenazas adicionales en el caso de los desastres. “Si estos fenómenos no empiezan a revertirse, comenzando por claros compromisos políticos, locales y nacionales, de políticas para ciudades más seguras, las catástrofes cobrarán un número aún mayor de vidas y daños materiales”, se afirma en el informe.



Cambios en los hogares

Se prevén transformaciones importantes al interior de los hogares: reducción del tamaño de la unidad familiar, descenso y retraso de la nupcialidad y una mayor diversificación. Si en los años 50, dos de cada tres habitantes urbanos eran niños y jóvenes, sólo habrá uno por cada tres en el

Producido por los Servicios de Información de la CEPAL
■ EDITORA: Laura López, con la colaboración de Pilar Bascuñán, Lake Sagaris y Lucía Contesse
■ DIAGRAMACIÓN: Alvaro Muñoz

■ DIRECCIÓN: Av. Dag Hammarskjöld s/n, Vitacura, Santiago, Chile.
■ TELEFONOS: (562) 210-2380, (562) 210-2000.
■ FAX: (562) 228-1947. ■ SITIO WEB: www.eclac.cl o www.eclac.org
■ CORREO ELECTRÓNICO: dpsantiago@eclac.cl

Los iconos incluidos en este boletín representan las diversas culturas aborígenes americanas así como algunos hitos de la historia de la región, y están grabados en los exteriores de las salas de conferencia de la sede de la CEPAL en Santiago, Chile.

Glifos nahuas Tenochtitlan Quipu La Inmigración Capilla Armas



BÚSQUEDA DE MAYOR TRANSPARENCIA PARA EL GASTO MILITAR

El desarme no ha dado el esperado “dividendo de la paz” en América Latina, pese a los acuerdos pacificadores en Centroamérica, a la casi ausencia de conflictos armados y a la prevalencia de regímenes democráticos, según un estudio de la CEPAL.

Entre 1990 y 1998, la tasa promedio de crecimiento anual del gasto en defensa en la región fue de 4.7%, mientras que el producto interno bruto (PIB) registró un alza de 3.6%. En los últimos dos años de este período, los gastos militares mostraron una expansión más acelerada que la del PIB regional. A fines del decenio de 1999, el gasto militar anual de los países de América Latina y el Caribe representaba el 1.3% del PIB y sumaba 26 500 millones de dólares. Esto equivale al 9.5% del gasto total de los gobiernos centrales.

En el documento *Aspectos económicos del gasto militar en América Latina y el Caribe*, los investigadores de la CEPAL Eugenio Lahera y Marcelo Ortúzar proponen abrir el debate sobre la eficiencia y eficacia del gasto militar, al igual como se hace ahora con todos los gastos públicos.

Los autores sostienen que, por motivos políticos, “hasta el momento han sido escasos los intentos” por revisarlo. Según ellos, el análisis de esta importante partida de gastos se caracteriza por “una escasa transparencia, tanto en lo que respecta a su cálculo y su trato en el presupuesto, como a su aporte a la eficiente distribución de recursos y al proceso de desarrollo en general”.

Las dificultades son numerosas. En la región no hay expertos civiles en gastos militares y éstos, en general, no se someten a evaluaciones profesionales independientes. Es más, existen sectores que estiman que su información y análisis deben mantenerse dentro del ámbito castrense.

Además, en los países latinoamericanos, el análisis del presupuesto militar por parte del poder legislativo es muy limitado, ya que su aprobación depende del acuerdo entre el gobierno y las instituciones castrenses.

En cuanto a la estructura del gasto militar, los pagos de sueldos y jubilaciones

representan una proporción muy elevada. En 1995, las fuerzas armadas de América Latina y el Caribe tenían una dotación cercana a 1 500 000 efectivos, incluido personal permanente y conscriptos, cifra que representa un incremento del 6.5% en comparación con 1985.

A pesar de su importancia, el manejo de los recursos humanos en el sector militar sigue siendo *terra incógnita* para los legos en la materia. Los miembros de las fuerzas armadas son empleados públicos, pero su carrera se rige por normas internas y no hay en la región publicaciones sobre la materia escrita por civiles. Lahera y Ortúzar sugieren la necesidad de reconsiderar el manejo de personal en las fuerzas armadas en cuanto a los servicios de seguridad social, la postergación de la edad de retiro y la reducción de personal.

La estructura del gasto militar en América Latina y el Caribe limita su eficiencia. Los gastos en personal son difíciles de reducir. De hecho, se da una presión endógena en favor de su incremento, mientras en el caso de los gastos de inversión y operativos ocurre exactamente lo contrario. Por lo tanto, los programas de ajuste fiscal suelen reducir la capacidad de las fuerzas armadas, ya que los recortes

suelen aplicarse a los gastos operacionales y con fines de inversión.

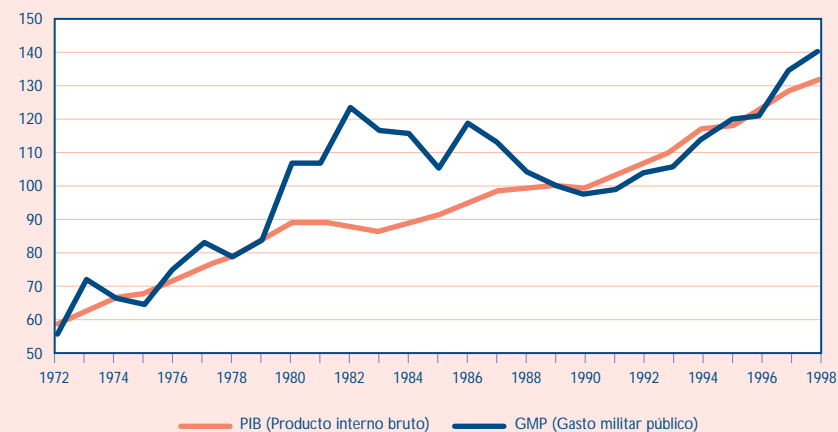
El proceso de reducción de los gastos militares plantea problemas específicos. La introducción de cambios no sólo es un proceso lento, sino que también tiene un costo en cuanto a los recursos humanos y las instalaciones. La transición económica a un nivel inferior de gastos suele ser dificultada por la indivisibilidad de las inversiones escalonadas a lo largo de varios años.

La modernización de la estructuración, el manejo y la evaluación del gasto en defensa son parte de un proceso global de reforma del gobierno. Un buen punto de partida podría ser la clasificación económica de los gastos relacionados con la función de defensa en las mismas categorías empleadas en el caso de todos los demás gastos públicos: remuneración del personal, uso de bienes y servicios, consumo de capital fijo, amortización de las propiedades, subsidios, donaciones, beneficios sociales.

“El gasto militar debería convertirse en un elemento integral del gasto público, ser objeto de fiscalización pública y regirse por métodos formales que incrementen su economía, eficiencia y eficacia”, concluyen Lahera y Ortúzar.

Producto interno bruto y gasto militar público

(Índice anual, 1989 = 100)

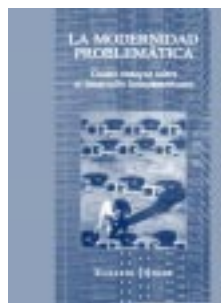


Fuente: CEPAL, sobre la base de estimaciones basadas en datos estadísticos del Fondo Monetario Internacional y el Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz.

1 Pasado y presente del comportamiento tecnológico de América Latina, de Jorge Katz, Serie Desarrollo Productivo N° 75 (LC/L.1342-P, español, US\$ 10). Luego de una descripción de los cambios tecnológicos resultantes de la reestructuración económica de los países de América Latina, en el marco de las innovaciones impulsadas por la sustitución de las importaciones en los cuatro decenios precedentes, el autor examina los marcos productivo, regulatorio e institucional que podrían impulsar u obstaculizar el desarrollo tecnológico en el futuro. [www](#)

2 Curso a distancia sobre formulación de proyectos de información, Serie Manuales N° 8 (LC/L. 1310-P, español, US\$ 10). En este manual, que cuenta con una amplia bibliografía, se rastrea detalladamente cada uno de los pasos del diseño de un

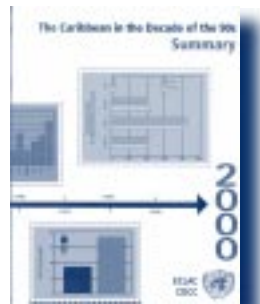
proyecto de información, comenzando por los conceptos básicos y continuando con las técnicas para proyectar a futuro, medir el cambio, definir las metas y explicar cómo “vender la idea” a las potenciales fuentes de financiación. [www](#)



3 La modernidad problemática. Cuatro ensayos sobre el desarrollo latinoamericano, por Ernesto Ottone (edición conjunta de la CEPAL y Editorial Jus; disponible en las librerías, español). Esta colección de ensayos, escritos entre 1995 y 1999, abarca desde el desarrollo histórico del Estado y sus

vínculos con el desarrollo de América Latina hasta el debate sobre los procesos de modernización. El autor hace una pausa para reflexionar sobre la evolución del pensamiento de la CEPAL en el último decenio y explicar el concepto de transformación productiva con equidad.

4 The Caribbean in the Decade of the 90s (LC/CAR/G.600, inglés). En este resumen, se proporciona un panorama general del desarrollo y comercio, de la gobernabilidad, las reformas económicas y los resultados, las estructuras sociales, la gestión del medio ambiente y



desarrollo sostenible en el Caribe. Incluye, además, una exploración del impacto potencial de la tecnología de la información en esta región, en un texto que invita a la reflexión.



5 The Vulnerability of the Small Island Developing States of the Caribbean (LC/CAR/G.588, inglés).

Solicitudes a:
Unidad de Distribución,
CEPAL, Casilla 179-D,
Santiago, Chile
Fax: (56-2) 210 2069
Correo electrónico:
publications@eclac.cl
[www](#) :disponible en los
Sitios Web: www.eclac.cl
y www.eclac.org

MES	EVENTO	LUGAR
JULIO		
26 junio - 7 julio	Tercer curso-seminario internacional sobre Políticas públicas: transparencia en su gestión, ILPES-CEPAL/Asociación Argentina de Presupuesto y Administración Financiera Pública (ASAP) - Asociación Internacional de Presupuesto Público (ASIP)	Buenos Aires, Argentina
3 Julio - 24 septiembre	Curso "Summer School of Latin American Economies" (Escuela de Verano sobre las Economías de América Latina), CEPAL/diversas universidades europeas y latinoamericanas	Sede de la CEPAL Santiago, Chile
AGOSTO		
3	Seminario sobre Juventud rural: autopercepción, desafíos, estrategias y programas, CEPAL/Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), Instituto Nacional de Desarrollo Agropecuario (INDAP)/Instituto Nacional de la Juventud (INJUV)	CEPAL
16 - 17	Taller de trabajo sobre <i>clusters</i> pesqueros, CEPAL	CEPAL
SEPTIEMBRE		
4 - 6	Simposio sobre migración internacional en las Américas, CEPAL-CELADE/OIM/FNUAP/BID/OEA	San José de Costa Rica
4 - 15	Segundo curso-seminario internacional: Provisión y regulación de servicios de infraestructura, ILPES/CEPAL	CEPAL
11 - 12	Convenio de Cooperación Estadística de la Comunidad Europea con los países del MERCOSUR, CEPAL/Comunidad Europea/MERCOSUR	CEPAL
14 - 15	Reunión de expertos para analizar aspectos relacionados con el transporte marítimo en América Latina y el Caribe, CEPAL	Puerto España, Trinidad y Tabago
25 - 29	Curso-seminario sobre Métodos de previsión y estrategias de políticas macroeconómicas, ILPES/CEPAL	CEPAL
29 septiembre - 3 noviembre	Tercer curso internacional de Gestión estratégica del desarrollo local, ILPES/CEPAL	CEPAL

